



R

BOLETÍN

de Orientación tradicionalista

Dios Patria y Rey ¡Viva el Príncipe Regente!

nº 1, 1949

EDITORIAL

En un momento de crisis como el que, actualmente, está atravesando no solo España sino el mundo entero, el mayor pecado que puede cometer un hombre es permanecer inmóvil, apartado de la lucha. Esta postura cobarde es la propia del espíritu conservador cuyo ideal es no moverse, no hacer nada nuevo, conservar, en definitiva, todas las cosas como están, pactar con quien sea y claudicar de sus mayores ideales sin salir de España y de su historia contemporánea, recordemos cómo el ideal conservador pactó en el siglo XIX con la revolución y en el XX con la República. Nuestro ideal es bien diferente. Nosotros, siguiendo a nuestros mayores en una política ya centenaria, no hacemos otra cosa que luchar para cambiar el orden de cosas existentes. La aparición ahora de este Boletín no tiene otro significado que el empleo de una nueva arma en esta lucha progresiva para la transformación de España. ¿Progresiva? ¡Pues, no nos llamamos tradicionalistas y «estamos siempre mirando hacia atrás»! Aquí conviene salir al paso del tópico, tan manido y resobado, según el cual los tradicionalistas son unos retrógrados. Creemos que si este tópico ha podido ser aplicado a los Carlistas ha sido por la mala fe de unos y la ignorancia de otros. Porque nadie de buena fe que sepa lo que significa el concepto de tradición, puede decir de quien se inspire en él que es un retrógrado o reaccionario. Retrógrado es el que se para en el curso de la historia, no el que mira hacia atrás para aprender lo que el pasado puede enseñarnos, sino el que se anquilosa y estanca en un momento determinado del tiempo. El retrógrado es el que se inmoviliza en un presente sin historia ni futuro. Nada más opuesto a este estatismo o quietud histórica, que el pensamiento

tradicionalista. La tradición, como dijo Mella, «es el progreso hereditario, y el progreso, si no es hereditario, no es progreso social.» Supone, en primer lugar, un patrimonio espiritual, cultural y hasta material que se transmite de generación en generación, y en segundo lugar, un afán de perfeccionar este patrimonio heredado de nuestros mayores, para transmitírselo mejorado a nuestros hijos. He aquí por qué la tradición es progreso y he aquí también por qué es progreso hereditario. Porque consiste en recoger la herencia del pasado y en legársela, perfeccionada y aumentada, a nuestros descendientes. La tradición es la continuidad histórica, el pasado influyendo en el presente para engendrar el porvenir. El reaccionario y el miope no es, pues, el que mira hacia un pretérito lejano, no es que pretende caminar hacia el futuro tomando como base el pasado. La verdadera miopía y ceguera es la del que aspira, en una postura cómoda y sencilla, a solucionar los problemas basándose en un pasado inmediato que

cayó por inepto y que desembocó en el estado actual de cosas. No vamos ahora a discutir si fué acertada o no, en su tiempo, la constitución del 76; pero sería monstruoso y ciego pretender hoy día una restauración monárquica tomando como base dicha constitución.

Queda, pues, con esto, bien clara nuestra postura tradicionalista y progresiva, en cuanto aspira a mover a España desde sus cimientos, y cuyo norte es integrar el pasado en el presente para engendrar el futuro.

Y en esta tarea, firme y constante, de mejorar el presente y conquistar el futuro de nuestra Patria, hoy, como siempre, los Carlistas nos situamos en vanguardia. Y esta es nuestra lucha y razón de ser, porque, fieles a la Historia, bajo la obediencia y disciplina del Príncipe Regente, y del Jefe Delegado don Manuel Fal Conde, sabemos que la única solución de España es la Monarquía Católica Tradicional sustentada y defendida por el Carlismo durante más de un siglo.

S. A. R. el Príncipe Regente Don Francisco Javier de Borbón-Parma

Don Francisco Javier de Borbón-Parma y Braganza, hijo de don Roberto de Borbón, Duque de Parma (que combatió contra la rama usurpadora en el ejército de Carlos VII), y de doña María Antonia de Braganza, Infanta de Portugal e hija del Rey don Miguel I, nació en Pianore el 25 de mayo de 1889. Es, pues sobrino carnal de nuestros Reyes, Carlos VII y Don Alfonso Carlos, ya que su padre, el Duque Roberto era hermano de doña Margarita, la esposa de Carlos VII, y su madre, doña Antonia de Bragan-

za, hermana de doña María de las Nieves, esposa a su vez de don Alfonso Carlos.

Don Francisco Javier estudió con los jesuitas en Feldkirchen, Austria, y luego pasó a Francia donde obtuvo en 1914, a los veinticinco años, los títulos de Ingeniero Agrónomo, en la Escuela de Agricultura, y de Doctor en Ciencias Económicas y Políticas por la Sorbona. Posee una gran inteligencia y habla corrientemente español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.

En 1927 casó con la Princesa

Magdalena de Borbón-Busset, nacida el 23 de marzo de 1898. De este matrimonio han nacido el Príncipe Hugo Carlos, actualmente de dieciocho años, las Princesas María Francisca, de veinte; María Teresa, de quince; Cecilia, de trece; María de las Nieves, de once; y últimamente el Príncipe Sixto Enrique, de ocho años.

Valioso auxiliar de don Alfonso Carlos, fué nombrado por El Regente de la Comunión Tradicionalista, en Decreto de fecha de 23 de enero de 1936. Nombramiento confirmado posteriormente en la carta del 10 de marzo. Nombrado por el Rey Delegado suyo para la preparación del Alzamiento Nacional, y acompañado por don Manuel Fal Conde, se estableció en San Juan de Luz, procediendo a organizar todo lo referente al Alzamiento, para lo cual se entrevistó, en Portugal, con el General Sanjurjo y pactó con él el concurso de los Requetés a la guerra, concertando las condiciones oportunas para ello. Gestionó en Bélgica un alijo de armas, que le valió un proceso, y él mismo, en su propio coche, atravesó Francia entera con un cargamento de fusiles ametralladores que hizo pasar a España.

Durante la guerra estuvo dos veces en España, siendo su estancia más larga la de 1937, en la que visitó a su hermano don Cayetano, requeté del Tercio de Navarra, herido en el frente de Bilbao. En el mismo viaje se entrevistó con Franco al que expuso la total discrepancia de la Comunión Tradicionalista con la Unificación y el establecimiento del Partido único. Esto le valió el destierro de España, pues encontrán-

dose en Granada, después de visitar distintos frentes y hacer un viaje triunfal por España, recibió la visita de un ayudante de Franco que le invitó a pasar la frontera a la mayor brevedad posible. Tras protestar de esta medida en Burgos, para no torcer la marcha de la guerra y no quebrantar la moral de los Requetés, accedió a retirarse a Francia. Desde entonces no se le ha permitido volver a España. Sin embargo, desde el destierro, se preocupa incessantemente por los problemas de nuestra Patria, permanece en estrecho contacto con la Comunión Tradicionalista y realiza constantes gestiones y entrevistas para resolver nuestros problemas. Profundo conocedor de la realidad española y ardiente defensor de los principios tradicionales en distintos manifiestos y cartas ha denunciado los errores del Régimen, salido al paso de las maniobras totalitarias y señalado la solución de España de acuerdo con los principios tradicionales.

Todo ello, es decir, su extraordinaria formación religiosa y tradicionalista, sus excepcionales condiciones humanas de capacidad e inteligencia, su amor a España y a la Causa de la Monarquía Tradicional y el relevante prestigio de que goza en todos los países, nos permiten a los Carlistas presentarlo a todos los españoles, como la suprema esperanza y realidad de nuestra Patria. En su calidad de Regente, nadie como el Príncipe don Javier de Borbón-Parma, para instaurar la Monarquía Tradicional con absoluta garantía de éxito. *Para salvar a España ¡éste es el hombre que se necesita!*

Primera. Un artículo—el veinticuatro—por el que se autoriza al ministro de Hacienda para establecer el recargo del 5 por 100 a que aludía la nota antes inserta.

Segunda. Un Presupuesto con un déficit inicial de 558 millones de pesetas.

Tercera. Y un artículo veinticinco que dice así: «Se autoriza al ministro de Hacienda para emitir Deuda en la cuantía que resulte precisa para cubrir el importe del déficit que resulta de lo dispuesto en el artículo primero de esta Ley»; y en este artículo primero es donde se consignan las cifras globales de ingresos y de gastos con el desnivel o déficit de 558 millones de pesetas.

Salta a la vista la gran sinceridad del ministro, el cual en su discurso ante las Cortes ni siquiera mencionó la necesidad de estas dos autorizaciones. Y este discurso sí que se publicó. Encanta ver con qué verdad se informa a la nación.

* * *

Las flamantes Cortes españolas, cuyo presidente don Esteban Bilbao quiere hacer creer que son un trámite de nuestras gloriosas Cortes tradicionales, aprobaron, en una sesión de escasas cuatro horas, el proyecto de Ley de Presupuestos, y setenta y cuatro más que, como el primero, se convirtieron en leyes, por la aprobación del Jefe del Estado, y que aparecieron en el Boletín Oficial del Estado correspondiente a los días 24, 25, 26 y 27 de diciembre último. ¡Asombrosa fecundidad y magnífica capacidad!

Todos esos proyectos se aprobaron, según la Prensa, por aclamación. Pero lo que no ha dicho nunca esa Prensa es el modo original que existe en las Cortes para computar los votos. Únicamente se reputan votos contrarios a un proyecto los que se manifiesten en el salón, por el procedimiento de permanecer unos sentados y levantarse en pie los votos negativos. Y se computan como votos positivos no sólo los de aquellos que se encuentren sentados, sino también los de todos los demás procuradores que no se encuentren en el salón. Y así los proyectos de ley, incluso el de la Ley actual de Presupuestos, se han aprobado con la presencia de cuarenta o cincuenta procuradores solamente.

Sin duda don Esteban Bilbao dirá que aquello de exigir un quorum de procuradores presentes eran zarandajas del régimen parlamentario, y que tiene mucha mayor fuerza moral el principio de que todo el que no realiza el difícil acto de ponerse en pie, concitando contra sí el enojo del régimen, se presume que aprueba todos los proyectos, por aclamación.

* * *

En julio de 1947, y después del

COSAS DEL REGIMEN

LO QUE DICE Y LO QUE HACE

En los primeros días del pasado mes de diciembre la Prensa publicó una nota de la Secretaría del Ministerio de Hacienda, que decía así:

«Las noticias transmitidas a la Prensa en orden al proyecto de Presupuestos generales del Estado incluyen unas cifras de gastos e ingresos que necesitan cierta aclaración para que no se dé lugar al error de suponer la existencia de un déficit inicial considerable, que realmente no existe en el citado proyecto.

»El articulado de la ley que encabeza el proyecto de Presupuestos contiene una autorización al ministro de Hacienda para establecer, con carácter eventual, un recargo hasta el 5 por 100 en las contribuciones e impuestos exis-

tentes en la actualidad, cuyo importe no aparece fijado en el Presupuesto de ingresos, porque estando pendiente de aprobación la citada ley, se ha estimado más respetuoso para las Cortes el omitir la aludida cifra hasta tanto se conozca la resolución que, en definitiva, se adopte. Mediante la inclusión en el Presupuesto de ingresos de la cantidad indicada, quedará virtualmente nivelado con el de gastos, siendo por tanto prematuro el enjuiciar sobre este extremo y totalmente errónea la afirmación de la existencia de un elevado déficit inicial..»

Pues bien, la ley de Presupuestos publicada en el Boletín Oficial del Estado de 27 de diciembre último, aparecen estas tres cosas:

famoso referéndum, se promulgó la llamada Ley de Sucesión. En ella se nos prometieron venturas sin cuenta. Estaba asegurada la continuidad del régimen, y la implantación de la Monarquía.

Ha transcurrido año y medio y en primero de enero último se ha publicado, por decreto, el Reglamento del Consejo del Reino.

Con ambas cosas sin duda los españoles podemos dormir tranquilos. No importa que nada se haya hecho; basta con las facultades que aquella Ley reconoce al Jefe del Estado para crear una Dinastía; y basta con que tenga constituido y reglamentado el Consejo del Reino, como órgano supremo consultivo.

Claro que nosotros, y con nosotros el sector de los españoles que piensan en el porvenir y se preocupan de la suerte de España, creemos que la Monarquía no puede improvisarse, y que Monarquía sin ayer es Monarquía sin mañana.

Pero ya hay a la vista dos intentos para que podamos escoger: o una Monarquía tipo 14 de abril, que nos ofrecen ciertos seguidores de don Juan del brazo de los socialistas, sin que este Príncipe los haya reprobado en nombre del 18 de julio, o la que como presagio de aplicar el cauce de la Ley de Sucesión, nos ha anunciado el régimen con la entrevista del Cantábrico, y con la venida a cursar estudios del hijo de D. Juan.

Y nosotros decimos: ni Monarquía de acuerdo con los enemigos de la Patria; ni Monarquía sin más base que la elección del Jefe del Estado. Sólo la Monarquía Tradicional, basada en la Legitimidad, de que es depositario el Príncipe don Javier de Borbón, y con todas las garantías institucionales, conjugando las necesidades del presente con las enseñanzas de la historia, será la que asegure a España un régimen permanente y estable. Lo demás será flor de un día.

ANTE TURBIOS INTENTOS DE FALSA MONARQUIA

Con este título, la Comunión Tradicionalista ha hecho pública una declaración, con fecha 6 de enero de 1949, de gran oportunidad y actualidad política, que ha tenido una magnífica acogida y está siendo elogiósamente comentada. El exceso de original nos impide comentarla en este número, pero lo haremos, Dios mediante, en el próximo.

¡PIM..., PAM..., PUM...!

AYER, HOY... Y MAÑANA

Hoy: los gobernadores civiles confeccionaron las listas oficiales de candidatos para las elecciones municipales y escogieron los nombres para recomendarlos a los electores.

EFEMERIDES CARLISTAS

ANIVERSARIOS DE LA DINASTIA LEGITIMA

MES DE FEBRERO

1824. 13.—Nace doña María Beatriz de Austria-Este.

1941. 14.—Muere doña María de las Nieves de Braganza.

1820. 20.—Nace doña María Carolina de Borbón-Dos Sicilias.

Enlazados con la historia de la Comunión Tradicionalista los tres aniversarios que conmemoran los legitimistas se refieren a tres Reinas de la Tradición. El del nacimiento de doña María Beatriz de Austria-Este, Condesa de Montizón, esposa de Juan III, y madre de Carlos VII y Alfonso Carlos; el del nacimiento de doña María Carolina de Borbón-Dos Sicilias, Condesa de Montemolin, esposa de Carlos VI, y el del fallecimiento de doña María de las Nieves de Braganza, Duquesa de San Jaime, esposa de don Alfonso Carlos. Unidas las tres en la más acendrada piedad cristiana, viviendo en períodos distintos de nuestra historia, representan dentro de la Monarquía legítima tres aspectos distintos, cada una adornada de virtudes particulares que vienen a sumarse a las glorias de la causa carlista. Doña María Carolina, cual si fuera una humilde y escondida violeta, no tuvo ocasión de brillar en nuestra política; pero amante esposa de Carlos VI, compartió con él, oscura y silenciosamente, los azorosos días en que vivió. Cuando Carlos VI marchaba a España para el alzamiento de 1860, la Reina con el corazón dolorido, le acompañaba con su recuerdo y sus plegarias, y era tal el fervor, tal el ansia que tenía para conocer el resultado de la arriesgada empresa, que encargó a uno de los acompañantes del Conde de Montemolin le hiciera un relato de la expedición a Mallorca. Su corazón sufrió el dolor de la prisión de su Real esposo, y con él compartió las tristezas de su destierro y emigración.

Bella y piadosa, aquejada por singular sordera, doña María Beatriz se sintió inclinada al retiro en un convento. Pero su corazón también sufrió los acerbos dolores de la angustia cuando sus hijos Carlos VII, y el entonces Infante don Alfonso Carlos, luchaban en el territorio nacional por la restauración de la Monarquía Tradicional.

Más tarde, escondida en las penumbras del claustro, tampoco brilló en los salones deslumbrantes de los palacios; pero tanto ella, la Condesa de Montizón como la Condesa de Montemolin, dejaron el recuerdo de lo que eran las Reinas carlistas, las Reinas legítimas de la España Tradicional sin ostentaciones, sin vanos aparatos, las primeras de las damas que sabían soportar las penalidades de la pobreza y del desierto.

Y se conmemora también en este mes el aniversario de la muerte de doña María de las Nieves. Amazona en nuestras leyendas empresas guerreras, que eoyó el silbar de las balas, en Montejurra y en Alpina, que asistió con sus manos blancas las heridas de nuestros voluntarios, que acompañó a nuestros ejércitos en sus marchas y contramarchas y que después fué la consejera de nuestro Alfonso Carlos y a la muerte de éste supo mantener con toda dignidad la bandera de nuestras tradiciones, sin que hicieran mella en su corazón generoso las ingratitudes, las traiciones y los abandonos de los que se separaron de nuestra Causa para rendir pleitesía a los poderes triunfantes. Y también como corresponde a la dinastía carlista, la piedad y la caridad anidaron en su alma generosa hasta el último día de su existencia.

Para nuestras Reinas cuyos aniversarios conmemoramos en febrero, los carlistas elevan al Señor, Rey de Reyer, una oración.

Ayer... y mañana: «Ni el Rey, ni los príncipes, ni algún otro hombre por poderoso que fuese, pudiese recomendar a nadie para que se le diesen los votos de los cuerpos municipales, y que los que con semejantes cartas de recomendación se presentaran, quedaran para siempre inhabilitados para ser elegidos.»

(Juan II, en las Cortes de Córdoba en 1455).

PROVERBIO A MODIFICAR

En unas declaraciones Goicoechea ha dicho que el acontecimiento más

importante en España durante 1948 era la entrevista, en aguas del Cantábrico entre los que ustedes ya saben, porque esto era señal de ua etcétera, etc.

Lo dice Goicoechea; no lo dice Cora.

Más sabe Goicoechea de su casa que Cora de la ajena.

MALOS VIENTOS

Cuando mayor era la euforia nombran a Achenson.

Recordamos lo de Argentina.

Es enemigo acérrimo de totalitarismos de cualquier color.

La euforia se convierte en decepción.

TIENEN MALA PATA

Aseguraban la derrota de Truman.

• Y Truman fué reelegido.

Nos anuncian el fracaso de De Gaulle.

Y De Gaulle ganó las elecciones.

Nos auguraban la modificación de la política de los Estados Unidos

Y nombran a Acheson.

Pero seguirán mintiendo.

EL NUEVO WATERLOO

¿ Y aquello de la batalla contra la vida cara ?

¡ Que la perdimos, hijo, que la perdimos !

ZAPATERO, A TUS ZAPATOS

Hizo al entrar el Año Nuevo un discurso arreglando el mundo.

¿ No sería mejor que arreglara nuestra casa ?

LECCIONES OLVIDADAS

« Y debieran advertir los padres, y lo mismo digo de los amos, respecto de sus criados, que no sólo el cuerpo, sino más principalmente el alma, está debajo de su tutela. » (Fray Jaime de Corella) « Práctica de Confesionario. » (Madrid 1743).

PALABRAS DE NUESTROS REYES QUE NO PIERDEN ACTUALIDAD

« Hay en la actualidad, mi querido Alfonso, en nuestra España una cuestión temerosísima : la cuestión de Hacienda. Espanta considerar el déficit de la española : no bastan a cubrirlo las fuerzas productoras del país ; la bancarrota es inminente. » (Carta de Carlos VII, a su hermano el Infante Alfonso Carlos, en 30 de junio de 1869).

El último Sacristán

COMENTARIO INTERNACIONAL

LA PAZ ESTÁ EN ROMA

Complicada se presenta la cuestión internacional al comenzar el año de 1949. En efecto, desde septiembre de 1939, el mundo no ha

vuelto a recobrar la paz. Cuando Europa se encuentra arruinada, y la mitad de ella sufre la opresión rusa, cuando las operaciones militares se desarrollan ininterrumpida y cruentamente en Grecia, Palestina, Indonesia y China, y son continuos en otros sitios los desórdenes y revueltas, resulta un tanto extraña la pregunta de si estallará la guerra o se consolidará la paz.

Todo se polariza en torno a la nueva y posible generalización del conflicto, a la declarada ruptura de hostilidades entre las dos grandes potencias : Estados Unidos y Rusia, que hoy se disputan la hegemonía del mundo. Y mientras, las distintas guerras locales se prolongan y acentúan. Se generalice o no, la guerra no necesita estallar : la guerra no ha cesado, y en unos sitios con choques cruentos, y en otros con bloqueos, vetos, amenazas y tensiones diplomáticas, políticas y económicas, sigue su curso y desarrollo. No podemos decir si el choque armado entre Rusia y Estados Unidos tendrá lugar o no, lo que sí podemos decir es que ninguno de los dos contendientes en potencia parece desearlo. Ni le conviene a Estados Unidos ni le interesa tampoco a Rusia. La política soviética prefiere la atmósfera de tensión y zozobra que crean los actuales conflictos, la consolidación de los regímenes satélites en los países sometidos a su férula y la labor de agitación y descontento en aquellos otros, que no lo están todavía ; pero que son campo propicio, por su debilidad y su postración, para sembrar en ellos los gérmenes de la revolución comunista. Pero los acontecimientos pueden desbordar los mismos deseos e intenciones de aquellos que los provocan. Sin desechar la guerra descubierta, puede ésta sobrevenir y generalizarse, por encima y a pesar de todas las previsiones y conveniencias.

Y si se quiere evitar que esto ocurra, no será por el camino de la transacción ni de la cómoda transigen-

cia. Fuerzas muy fuertes están desencadenadas para tratar de frenarlas con buenas palabras. La amenaza que se cierne sobre Europa no consiste sólo en la fuerza de unas bayonetas. Si así fuera, siempre requerirían frente a ellas una política energética para hacerlas retroceder, pues sabido es que el provocador se crece tanto cuanto se amilana el provocado. Pero no se trata de esto principalmente : de lante y detrás de las bayonetas hay una mística, falsa y demoníaca, que les da fuerza. Se trata de la revolución comunista. Cuando el odio se ha desencadenado y se extiende por los países arruinados, entre legiones de hombres desesperados y ciegos, ni las conferencias internacionales, ni las pacíficas llamadas a la convivencia, bastan para contener sus excesos.

Hay que dejarse de farsas liberales y atacar de frente y a fondo el problema. Si las democracias quieren la paz, que hagan examen de conciencia, vean la parte de culpa que tienen en la situación y se apresuren a rectificar el daño que han producido. No pueden sembrarse los principios y rechazarse las consecuencias : predicar el liberalismo y repudiar el comunismo, su hijo ideológico y político. ¿ Está claro esto ? Pues basta de palabras.

Si el mundo quiere la paz, haga por merecerla y no olvide que ésta es para los hombres de buena voluntad. Y búsqüela allí donde realmente está ella : en la palabra de Dios, en Cristo muriendo de amor en el Calvario para redimirnos a todos los hombres. Frente a la falsa mística del comunismo no hay más símbolo de victoria que la Cruz. He aquí lo que el mundo necesita : volver a Dios. Mientras la política siga los cauces liberales y materialistas, no habrá par para un mundo descrístianizado. La paz está en Roma. Vuélvanse a ella las naciones, escuchen al Vicario de Cristo que la predica incansable, y la encontrarán.

Luis Castilla